

Vuelven los tecnócratas

■ POR ALBERTO AGUIRRE M.

La vieja guardia da un paso lateral: una nueva generación de priistas, encabezados por Luis Videgaray, entra en escena.

Nadie identificado con la *vieja guardia* estaría en el gabinete de Enrique Peña Nieto. De eso tienen certeza en la casa de campaña del candidato presidencial de la coalición Compromiso por México, pero también lo aceptan –con más resignación que molestia– en la sede nacional del PRI.

Durante la campaña, el ex gobernador del Estado de México acreditó sobradamente su rigor y su pragmatismo. Humberto Moreira Valdés fungía como un enlace con la *nomenklatura* –léase Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa Patrón– y con la poderosa lideresa del magisterio, Elba Esther Gordillo Morales.

Además de sus dotes retóricas, el ex gobernador de Coahuila contaba con una merecida reputación, por su eficiencia en la operación electoral. Pero el escándalo por la contratación de créditos bancarios lo volvió “sacrificable”. Y tuvo que dejar la presidencia del comité ejecutivo nacional del partido.

Igual de “sacrificables” eran otros ex gobernadores de estilo caciquil, como Mario Marín, de Puebla, y Ulises Ruiz, de Oaxaca. Ellos y los ex gobernadores de Tamaulipas, Tomás Yarrington y Eugenio Hernández ni siquiera fueron considerados para integrarse a los grupos parlamentarios del PRI.

Esa cerrazón contrastó con la apertura del PRI a destacados dirigentes de otras formaciones políticas, que declararon su *peñismo* durante la campaña. Una gama amplia que abarca a ex panistas, como Manuel Espino, ex presidente nacional del blanquiazul, y la asambleísta Lía Limón; ex socialdemócratas, como Juan Carlos Díaz Cuervo y Alberto Begné, o ex perredistas de la talla de Rosario Robles, Patricia Olamendi y Ramón Sosamontes.

Algunos de estos nuevos aliados tienen lugares asegurados en la administración pública federal si las autoridades electorales avalan el triunfo de Enrique Peña Nieto, pronostican líderes priistas consultados por PODER. También, antiguos socios electorales, como los líderes del Partido Verde. Pero “ninguno de ellos”, acotan, tiene presencia en el “primer círculo” de

Peña Nieto, y si llegaran al gabinete, sería más por el simbolismo que por cercanía.

Durante la campaña electoral –describen– el candidato presidió un “cuarto de guerra” al que sólo tenían acceso el coordinador de la campaña, Luis Videgaray Caso; el presidente nacional del PRI, Pedro Joaquín Codwell; el secretario de Organización del partido,

Miguel Ángel Osorio Chong; la diputada Beatriz Paredes Rangel y el senador Jesús Murillo Karam, quienes definieron las líneas estratégicas apoyados en el trabajo permanente de un *staff* formado por más de un centenar de personas.

El centro neurálgico de la campaña se ubicó en un piso de una torre ubicada en Montes Urales, propiedad del empresario periodístico Luis Maccise, uno de los amigos más cercanos al candidato presidencial.

Allí también trabajó el “cuarto de guerra digital”, que coordinó el diputado federal Jorge Carlos Ramírez Marín y en el que participaban Alejandra Lagunes y César Gutiérrez.

Los únicos que tenían voz y voto en ambas instancias eran Videgaray, Aurelio Nuño y David López Gutiérrez, estos dos últimos encargados de la imagen y la comunicación social del candidato.

Entre los ex gobernadores, Peña Nieto sólo tiene consideración para los mexiquenses y los hidalguenses, se queja –más en serio que en broma– el dirigente de uno de los sectores del PRI, consultado para este trabajo.

“Emilio Chuayffet y César Camacho Quiroz fueron jefes suyos y podría decirse que lo siguen siendo... si damos por cierto que existe el Grupo Atlacomulco –define una fuente–, aunque buena parte de su operación política descansa en Jesús Murillo y Miguel Ángel Osorio Chong, quien resulta muy



Continúa en siguiente hoja

Fecha 10.07.2012	Sección Revista	Página 28-32
----------------------------	---------------------------	------------------------

importante dada su cercanía con Elba Esther”.

Hay otros cercanos, como los diputados federales Ernesto Lucas Hopkins y Felipe Enríquez, pero Peña Nieto no confunde afectos con su “proyecto nacional”. Y los amigos más próximos, como los empresarios Jesús Alcántara y Eustaquio de Nicolás, o el abogado Benito Neme Sastré, forman parte del mismo.

* * *

Los separaban menos de cinco kilómetros. Aun así, Luis Videgaray a menudo tardaba hasta media hora para llegar a la “casa de Explanada”, como conocen a la sede de la Representación del Gobierno del Estado de México en el Distrito Federal. Un despacho alterno para el mandatario en turno, desde que esas instalaciones fueron inauguradas por Mario Ramón Beteta.

A principios del 2002, a punto de que el gobernador Arturo Montiel Rojas enviara su presupuesto al Congreso local, el joven economista trabajaba horas extras. Formalmente era director de finanzas públicas en Grupo Protego, pero casi todo su tiempo lo dedicaba a cumplir sus funciones de “asesor externo” del gobernador mexiquense.

Después de haber obtenido su doctorado en Massachusetts Institute of Technology (MIT), Videgaray Caso se incorporó a la firma de asesoría financiera

fundada por el ex secretario de Hacienda, Pedro Aspe Armella. Primero fue subdirector de Banca de Inversión, pero en 2001 –justo cuando el sexenio montielista terminaba su primer tramo– se dedicó a integrar un equipo especializado para ofrecer asesoría a los gobiernos priistas que buscaban fórmulas innovadoras para acceder al financiamiento de la obra pública.

Estaba a punto de nacer el mecanismo financiero que más adelante se conocería como “bursatilización” de los presupuestos estatales, una creación que debe acreditarse plenamente al genio financiero de Videgaray Caso y su equipo, quienes se encontraron al otro lado del escritorio del fiscalista Héctor Luna de la Vega, secretario de Planeación y Desarrollo Económico, y a los abogados Eduardo Segovia Abascal, coordinador de enlace institucional, más Enrique Peña Nieto, secretario de Administración.

La reingeniería financiera que los especialistas de Protego habían preparado para el gobierno mexiquense enfrentaba una

amenaza titánica. Y es que estaba vigente un “mandato” mediante el cual “bajaban” las asignaciones presupuestales del gobierno federal a las cuentas bancarias de la administración montielista, tal y como condicionaba la Secretaría de Hacienda del gobierno federal.

Videgaray Caso había recomendado la eliminación de esa figura, y su sustitución por un fideicomiso. Ante la férrea oposición de algunos

funcionarios del gabinete montielista, principalmente Luna de la Vega, sólo pudo encontrar con la colaboración de Peña Nieto, quien más adelante saldría del gabinete... para ser candidato del PRI a diputado local por el distrito 13, con cabecera en Atlacomulco.

Se trataba de un ascenso. Montiel lo había puesto en el peldaño que permitiría al joven abogado convertirse en líder del Congreso mexiquense y desde allí, construir su proyecto político.

Desde entonces, Peña Nieto y Videgaray Caso han estado en el centro de un equipo político de jóvenes tecnócratas mexiquenses.

* * *

Antes de ser electo diputado federal, en el 2009, Luis Videgaray sólo había tenido una experiencia previa, en materia electoral: dos décadas antes había buscado convertirse en presidente del consejo de alumnos del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

En aquellos años, el muchacho que pasó muchos problemas ►

para graduarse de la preparatoria, ya se había transformado en un estudiante dedicado, que repartía su tiempo para atender las clases de Economía en el ITAM, practicar fútbol (su equipo preferido es el América) y por las tardes, cursar la carrera de Derecho en la Universidad Nacional.

Videgaray tuvo una adolescencia insegura agitada. A los 11 años perdió a su padre, Luis Videgaray Alzaga, y su madre, Guadalupe Caso, se esforzó para sacar adelante a sus tres hijos (los otros dos, Eduardo y Elena).

En la UNAM, se refugió en los amigos, algunos entrañables. De ellos, sólo Félix Vélez está fuera del primer círculo del poder. En cambio, los más cercanos ya ocupan posiciones relevantes: Andrés Conesa, director general de Aeroméxico; Virgilio Andrade, ex consejero electoral; Geronimo Gutiérrez, ex subsecretario; Florencio López de Silanes, empresario; Raúl Murrieta Cummings, secretario de Finanzas en el Estado de México; Fernando Manzanilla, secretario de Gobierno en Puebla...

De todos ellos, el más cercano es José Antonio Meade Kuribreña, actual secretario de Hacienda y compañero de mil andanzas de Videgaray desde las épocas estudiantiles.

"Hay dos funcionarios del gabinete calderonista que tienen muchas posibilidades de quedarse en el próximo gobierno, en caso de que triunfe Peña Nieto", reveló un alto funcionario del PRI. "Uno es Genaro García Luna, al que se ofrecería quedarse en la Secretaría de Seguridad Pública. Y el otro es Meade, quien quizá no quede en Hacienda, pero estaría muy cerca de Videgaray. Ambos son jóvenes y forman parte de un mismo proyecto político, que podría hacerse del poder presidencial en el 2018".

* * *

Durante su estancia en Boston, Luis Videgaray Caso pudo establecer –por recomendación de Pedro Aspe– un nexo cercano con Rudiger Dornbusch, el economista alemán que apadrinó las reformas neoliberales aplicadas en América Latina a mediados de la década de los noventa.

En 1997, Ruddy Dornbusch aceptó asesorar la tesis que se propuso elaborar el joven economista mexicano, porque el tema lo sedujo: el impacto de las fluctuaciones de los precios de los hidrocarburos en las finanzas públicas de los estados dependientes –fiscalmente hablando– de la renta petrolera.

Quienes conocen ese documento resaltan que Videgaray Caso aplicó el modelo estadístico Hamilton Markov, para analizar una serie de tiempo que abarca 127 años y establecer el comportamiento del precio del crudo.

¿Y si Peña Nieto lo manda como secretario de Energía? Es una posibilidad que no puede descartarse, dice un ex colaborador de Videgaray Caso, quien rechaza que vaya a la Secretaría de Hacienda.

"Vamos por las reformas estructurales. Y de éstas, la prioridad es la reforma fiscal, no la reforma política –refiere la fuente–. Será una prioridad abrir Petróleos Mexicanos a la

inversión privada, como se prometió en la campaña. Sería un hito y nadie mejor que Luis para encabezar ese esfuerzo, dado su conocimiento del tema. Revisen su tesis".

El capítulo tres de ese documento *La respuesta fiscal a los choques petroleros*, concluye que mientras más autocrático es un gobierno, más moderado responde a los vaivenes del mercado de precios de los hidrocarburos. Y que los regímenes democráticos muestran una tendencia al gasto excesivo de los ingresos petroleros. Los gobiernos de izquierda –advierte– suelen gastar más que los de derecha.

Mientras se resuelve a dónde despacharía Videgaray en el próximo sexenio –la mayoría lo ubica como un poderoso jefe de la Oficina de la Presidencia–, bajo la mirada de Aspe se desarrolla, bajo el más estricto sigilo, una propuesta para rediseñar la cúpula del Poder Ejecutivo y al menos un par de reformas: la energética y la hacendaria. La idea –dicen algunos que conocen detalles de esta planeación– es instaurar la figura de jefe de Gabinete, para romper el esquema vigente, en el que todos los secretarios de Estado son iguales en cuanto a rango y responsabilidad.

Este jefe de Gabinete se apoyaría en el trabajo técnico de sendos consejo de asesores que se crearían para los rubros más importantes de la administración pública federal. ■

Los hombres del Presidente

ÉSTOS SON LOS nombres más mencionados en círculos priistas como posibles acompañantes del Presidente electo. Hay personajes que, se asegura, tendrán puestos relevantes en el gabinete, aún sin definirse, así como carteras cuyos titulares siguen en el aire.

LUIS VIDEGARAY CASO	Jefe de Gabinete, o secretario multifuncional
PEDRO ASPE ARMELLA	Asesor económico
ÓSCAR NARANJO	Coordinador del consejo de asesores en Seguridad
JESÚS MURILLO KARAM	Secretario de Gobernación
MIGUEL A. OSORIO CHONG	Secretario de Educación
SANTIAGO LEVY	Secretario de Desarrollo Social
JOSÉ ÁNGEL GURRÍA	Secretario de Hacienda y Crédito Público
FRANCISCO ROJAS GUTIÉRREZ	Secretario de la Función Pública
EMILIO CHUAYFFET CHEMOR	Secretario del Trabajo
CAROLINA MONROY DEL MAZO	Secretaria de Economía
GENARO GARCÍA LUNA	Secretario de Seguridad Pública
EDUARDO MEDINA-MORA	Secretario de Relaciones Exteriores
EMILIO LOZOYA AUSTIN	Secretario de Relaciones Exteriores
IVONNE ORTEGA	Secretaria de Agricultura
ALFREDO DEL MAZO	Secretario de Turismo
PEDRO JOAQUÍN CODWELL	Secretario de la Reforma Agraria
CAROLINA VIGGIANO	
CLAUDIA RUIZ MASSIEU	
BEATRIZ PAREDES RANGEL	
CARLOS SALES SARRAPY	

Continúa en siguiente hoja

Página 3 de 6

Fecha 10.07.2012	Sección Revista	Página 28-32
----------------------------	---------------------------	------------------------

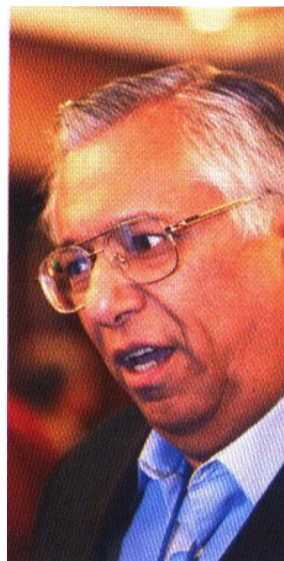
Peña Nieto y Videgaray Caso han estado en el centro de un equipo político de jóvenes tecnócratas mexiquenses.



DOS GENERACIONES. El equipo de Peña Nieto conjugó la experiencia política con la solidez técnica de una nueva clase política formada dentro del PRI.



OPERADOR. El senador hidalguense Jesús Murillo Karam asumió funciones relevantes dentro de la estructura de movilización electoral del PRI.



NUEVOS ALIADOS. Ex dirigente socialista Ramón Sosamontes Herreramoro, se reincorporó a la política activa para respaldar la candidatura presidencial de Peña Nieto.

Fecha 10.07.2012	Sección Revista	Página 28-32
---------------------	--------------------	-----------------



Continúa en siguiente hoja

Página 5 de 6

Fecha 10.07.2012	Sección Revista	Página 28-32
----------------------------	---------------------------	------------------------

